



cachorros

¿Está preñada?

Tras la monta, dos pequeñas células procedentes de los padres sufren un sinnúmero de divisiones programadas con un único y determinado objetivo: la creación de un nuevo ser vivo.

Lo primero que debemos tener en cuenta tras la monta es si ésta ha sido efectiva; para ello, existen a nuestra disposición distintos métodos diagnósticos –de manos del profesional veterinario–, que pueden basarse en cambios físicos, hormonales o de comportamiento, además de un exhaustivo examen clínico, dentro del cual se incluyen la palpación abdominal y el diagnóstico por imagen (radiografía y ecografía).

CAMBIOS DETECTADOS EN EL EXAMEN FÍSICO Y EN EL COMPORTAMIENTO

Aunque pueden ayudar, los signos externos y los cambios de comportamiento no deben ser indicadores definitivos del estado de gestación. La hembra gestante muestra un mayor desarrollo de las glándulas mamarias, el abdomen se distiende y se producen cambios en su comporta-

miento. También suele ganar peso, especialmente en el último tercio de gestación, que puede llegar a ser superior a un 30% de su peso normal.

Entre los errores más habituales que hacen pensar que el animal está gestante cuando no lo está, encontramos la “pseudogestación” o “embarazo psicológico”, así como el aumento de peso producido por un manejo inadecuado de la alimentación.

PALPACIÓN ABDOMINAL

Es la técnica más antigua para el diagnóstico de la gestación. Su mayor ventaja es que no requiere un equipamiento es-

pecial, aunque tiene limitaciones: no se realiza fácilmente en todos los animales y el periodo de gestación durante el cual es más precisa es muy corto (último tercio de gestación).

RADIOGRAFÍA

Es un método preciso para el diagnóstico, ya que indica el número de cachorros de la futura camada, su tamaño y, a veces, las posibles anomalías que pueden producirse.





Su inconveniente es el peligro que supone la exposición de los fetos a la radiación, especialmente entre los primeros 30 y 35 días de gestación, cuando sus órganos se van diferenciando, ya que hay riesgo de malformaciones o complicaciones. Por eso es una técnica que se utiliza en los días previos al parto, generalmente de cuatro a cinco días antes de la fecha prevista. Esta radiografía pre-parto nos va a permitir conocer el número exacto de cachorros que lleva la madre, dato muy importante para saber cuándo el parto se dará por concluido.

ECOGRAFÍA

Es la técnica de elección para el diagnóstico de gestación, ya que se puede emplear desde etapas muy tempranas (un ecografista experimentado puede realizar el diagnóstico a partir de los 18 y 21 días tras

la fecundación), es indoloro y, lo más importante, es completamente inocuo para la gata y los fetos.

Generalmente se hacen dos ecografías como mínimo para controlar la gestación; la primera, para diagnosticarla y determinar que los fetos son viables, y la segunda a término –cuatro o cinco días antes del parto-, para comprobar el estado de los cachorros, el latido cardíaco de todos ellos, las principales medidas y el tamaño de la camada. Aunque el ecografista sea experimentado, siempre hay un pequeño margen de error en el número, por lo que en la práctica se combinan la ecografía y la radiografía en la última visita al veterinario antes del parto.

MÉTODOS HORMONALES

Son también útiles, pero sólo nos van a decir si hay gestación, no proporcionan información acerca del número de fetos, su viabilidad ni los días que la gata lleva gestando.

Los más comunes son la medición de la relaxina (una hormona que se detecta a partir de los 20 días de gestación) y de la prolactina (otra hormona que se muestra a partir de los 30 ó 35 días del proceso). Normalmente se miden con precisión en un laboratorio externo, aunque existen en el mercado test bastante fiables. ■

